

# Política de Estabilización y Distribución del Ingreso en Colombia

Miguel Urrutia Montoya  
Jaime Tenjo Galarza

# Política de Estabilización y Distribución del Ingreso en Colombia

*Miguel Urrutia Montoya  
Jaime Tenjo Galarza*

## A. Introducción

Desde los años sesenta se ha considerado en los países desarrollados que las políticas de estabilización tienen un claro costo en términos de distribución de ingresos. Una política de control de inflación tiene que disminuir el exceso de demanda existente en la economía, y dicha disminución en la demanda agregada afecta negativamente la distribución a través de un aumento en el desempleo y un aumento en los diferenciales de salarios.

## B. La curva de Phillips

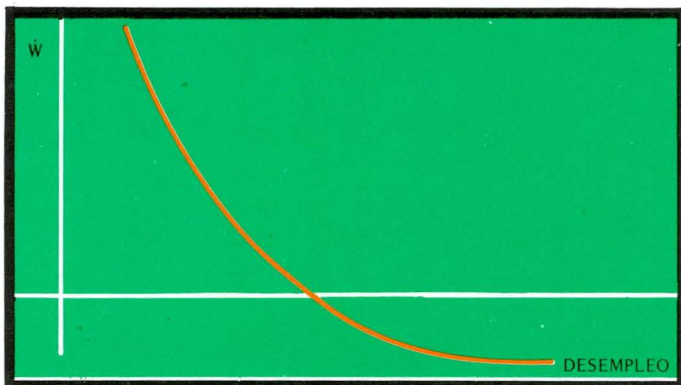
El primero de estos fenómenos es el más conocido, y lo describe la llamada curva de Phillips. Dicha relación, verificable empíricamente para el Reino Unido, no se ha podido comprobar fácilmente en otros países. No obstante, los expertos económicos a nivel de comentario de prensa la dan como un hecho. La curva de Phillips, mostrada en el gráfico 1a, indica que cuando hay mucho desempleo, los salarios aumentan poco. Esta relación parece lógica, pues es de suponer que al haber mucho desempleo la oferta de mano

de obra en ese momento es muy elástica y los aumentos en la demanda por trabajo no implicarán aumentos en los salarios. Si la demanda por trabajo no aumenta, es posible que los trabajadores estén dispuestos a trabajar por un salario menor con tal de obtener empleo.

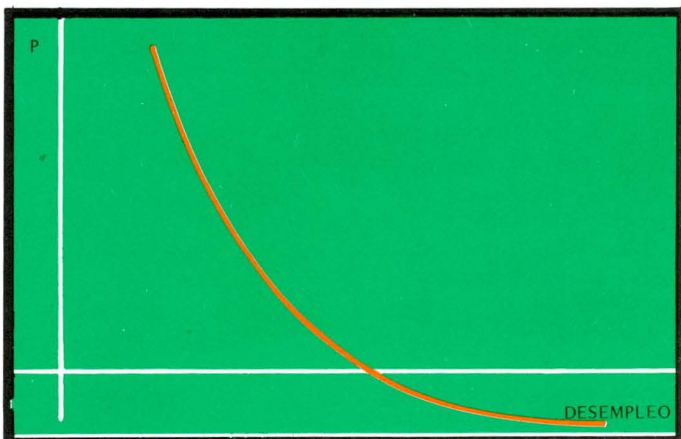
En el gráfico 1b se presenta una extensión de la curva de Phillips. Si se supone que los aumentos en salarios nominales determinan aumentos de precios (teoría de inflación de costos), entonces es de suponer que la estabilidad de salarios y de precios sólo se puede lograr si se mantiene un nivel de desempleo que garantice suficiente movilidad de mano de obra<sup>1</sup>. Es decir que exista un acervo suficiente de desempleo para garantizarle la mano de obra a los sectores económicos más dinámicos, sin necesidad de que éstos tengan que aumentar salarios para obtener la mano de obra que necesitan.

<sup>1</sup> En un sistema con perfecta información, no habría necesidad de un nivel mínimo de desempleo para garantizar la movilidad de mano de obra, pero en la realidad la movilidad no se logra sin desempleo. Es decir que sin desempleo, las industrias que requieran mano de obra no la obtienen si no aumentan sustancialmente los salarios.

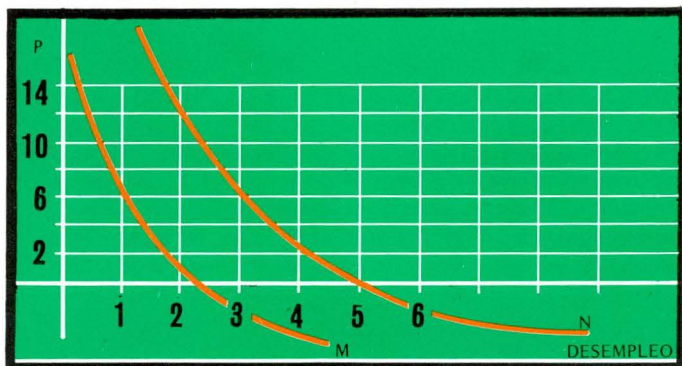
EXTENSION DE LA CURVA DE PHILLIPS 1A



EXTENSION DE LA CURVA DE PHILLIPS 1B



EXTENSION DE LA CURVA DE PHILLIPS 1C



En el gráfico 1c se ilustra una extensión de la relación Phillips hipotética para una economía desarrollada. La curva (n) muestra que para lograr estabilidad de precios se requiere un nivel de desempleo de 5%, y que si el desempleo baja a 2%, la inflación sería del 12%. Sin embargo, la curva no tiene que ser estable. Es posible prever una serie de cambios en la estructura de la economía que desplacen la curva a (m). En ese caso se lograría la estabilidad de precios a un nivel de desempleo mucho menor, en este caso a un nivel de 2.2% de desempleo.

En resumen, en este esquema sólo se puede bajar el ritmo de aumento en los precios disminuyendo la demanda agregada (a través de disminuciones en la oferta monetaria y disminuyendo el déficit fiscal), lo cual aumenta el desempleo. La alternativa es producir un cambio estructural que desplace la curva, como en el gráfico 1c. Un ejemplo de cambio de este tipo sería el establecimiento de una política de ingresos y salarios<sup>2</sup>. Otro ejemplo sería un cambio en la estructura de la demanda hacia bienes y servicios como una oferta más elástica o con tasas de aumento de la productividad mayores, o hacia bienes competitivos a nivel internacional que se puedan importar.

### C. Cambios en los diferenciales de salarios

Empíricamente se ha visto que en los países desarrollados las épocas de inflación coinciden con disminuciones en los diferenciales de salarios entre obreros y empleados, y entre obreros calificados y no calificados. Esto sugiere que la distribución del ingreso mejora entre los asalariados en períodos inflacionarios. No obstante, este efecto puede ser compensado por la

disminución en el bienestar de las personas con renta fija. Como el grupo más grande en esta categoría son los pensionados, y a la vez los viejos son las personas de menores ingresos en estos países, este efecto no es deseable. Por otra parte, la participación del capital también puede aumentar en períodos inflacionarios.

No obstante, en los países desarrollados parecen ser los pobres los que se perjudican de una política anti-inflacionaria. El desempleo crece más que proporcionalmente entre los grupos más pobres (los negros y los jóvenes en Estados Unidos) y los diferenciales de salarios aumentan. Al contrario, en los períodos inflacionarios son los sindicalizados, en general los obreros ya que la clase media no está sindicalizada, los que mejor se pueden defender de la inflación, y son los grupos de menores ingresos los que se benefician de los aumentos en el empleo.

En resumen, las políticas clásicas de estabilización en los países desarrollados son explícitamente impopulares y políticamente difíciles de llevar a cabo. Por otra parte, la estabilidad de precios es una bandera de los partidos de derecha y de centro, y son poco populares entre los partidos laboristas. Por eso los partidos laboristas que desean disminuir la inflación prefieren ensayar remedios estructurales (política de ingresos y salarios) y prefieren evitar los remedios clásicos de disminución en la oferta monetaria y superávit fiscales.

### D. Hipótesis explicativa de la relación entre salarios reales e inflación en Colombia

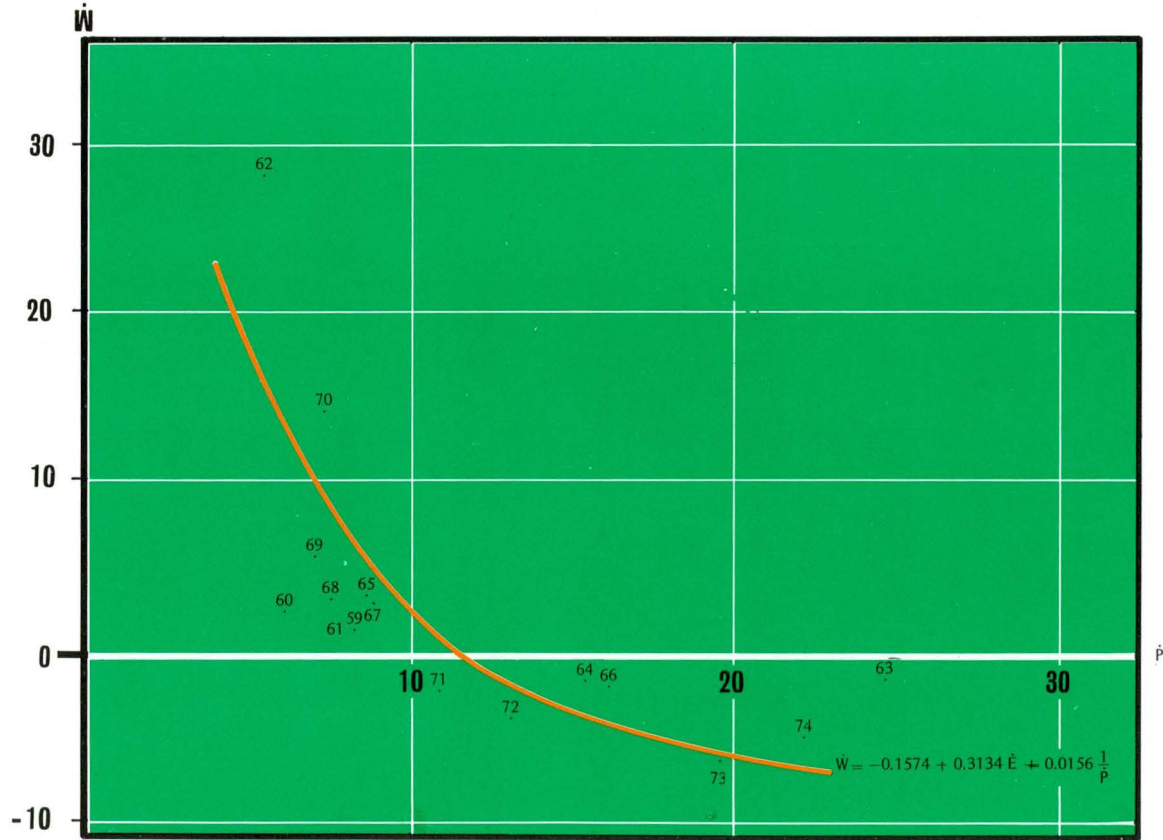
Los estudios empíricos que se han hecho en el país sobre los determinantes de los salarios no han demostrado convincentemente la existencia de la curva de Phillips<sup>3</sup>. Esto no es sorpren-

<sup>2</sup> Un acuerdo entre sindicatos y empleadores sobre límites a los incrementos en salarios y precios disminuiría la tasa de inflación sin que aumentara el desempleo.

<sup>3</sup> Calvo, Haroldo, *Determinantes de la inflación en Salarios en Colombia*, Gráfico 1 Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1976.

GRAFICA 2-A

RELACION ENTRE CAMBIO DE SALARIOS REALES DE EMPLEADOS E INFLACION



dente, pues dado el alto nivel de desempleo y subempleo en la economía, la oferta de trabajo debe ser muy elástica. En estas condiciones, un aumento en el empleo no debería en el corto plazo afectar los salarios nominales. Al contrario, los salarios nominales están determinados primordialmente por el costo de los bienes básicos de subsistencia. Este sería un esquema clásico de fijación de salarios.

Es decir que el salario nominal aumenta de acuerdo con las variaciones en precios, y éstos a su vez tienen una gran variación por cambios en cosechas, las fluctuaciones del café, y las variaciones en el empleo no están claramente relacionadas con los salarios nominales<sup>4</sup>, como sí lo estarían las variaciones en los precios. Pero sí sería de esperar que estuvieran relacionadas con el salario real, hecho confirmado por las ecuaciones descritas en la próxima sección.

En efecto, la oferta de trabajo urbana en el largo plazo no es absolutamente elástica, como lo demuestra el hecho de que en las últimas décadas los salarios reales urbanos han aumentado. El proceso de desarrollo ha implicado un aumento secular en la demanda por empleo y por lo tanto un aumento en el salario real. Pero un aumento cíclico en la demanda agregada implica un aumento mayor en los precios que en los salarios debido a que en el corto plazo la oferta de trabajo es más elástica que la oferta de alimentos y otros bienes de subsistencia<sup>5</sup>. En contraste en el largo plazo la elasticidad de oferta de trabajo es inferior a la elasticidad de oferta de alimentos, vestuario, etc. El resultado paradójico es entonces que un aumento abrupto

en la demanda en el corto plazo lleva a una disminución en el salario real, mientras que un crecimiento constante y sostenido de la economía y la demanda por trabajo implica aumentos en los salarios reales y en el nivel de vida de la clase trabajadora.

La estructura de la economía colombiana determina entonces que las épocas de rápido crecimiento de demanda no sólo son inflacionarias, por la baja elasticidad de oferta de alimentos y otros bienes, sino que también son épocas de salarios reales decrecientes, y de deterioro en la distribución de ingresos en el sector urbano.

Pero también puede haber inflación por disminución en la oferta de bienes (una mala cosecha). En ese caso la oferta de bienes disminuye, pero no la oferta de trabajo, lo cual nuevamente determina un deterioro en el salario real. Es decir que en la inflación por disminución en la oferta también se perjudica la clase trabajadora.

Si el análisis anterior es válido, entonces es interesante ver si empíricamente se comprueba que los determinantes de los salarios reales son el crecimiento en la demanda por empleo y la tasa de inflación. La relación entre tasas de incremento en el empleo (un índice de la demanda por trabajo) y la tasa de cambio del salario real debe ser positiva<sup>6</sup>. Al contrario, la relación entre cambios en la tasa de inflación y cambios en el salario real debe ser negativa, pues hemos postulado que al aumentar rápidamente la demanda agregada, los precios de los alimentos y otros bienes de subsistencia aumentan más rápido que los salarios.

Usando datos anuales para el período 1958-1974, se ensayaron las si-

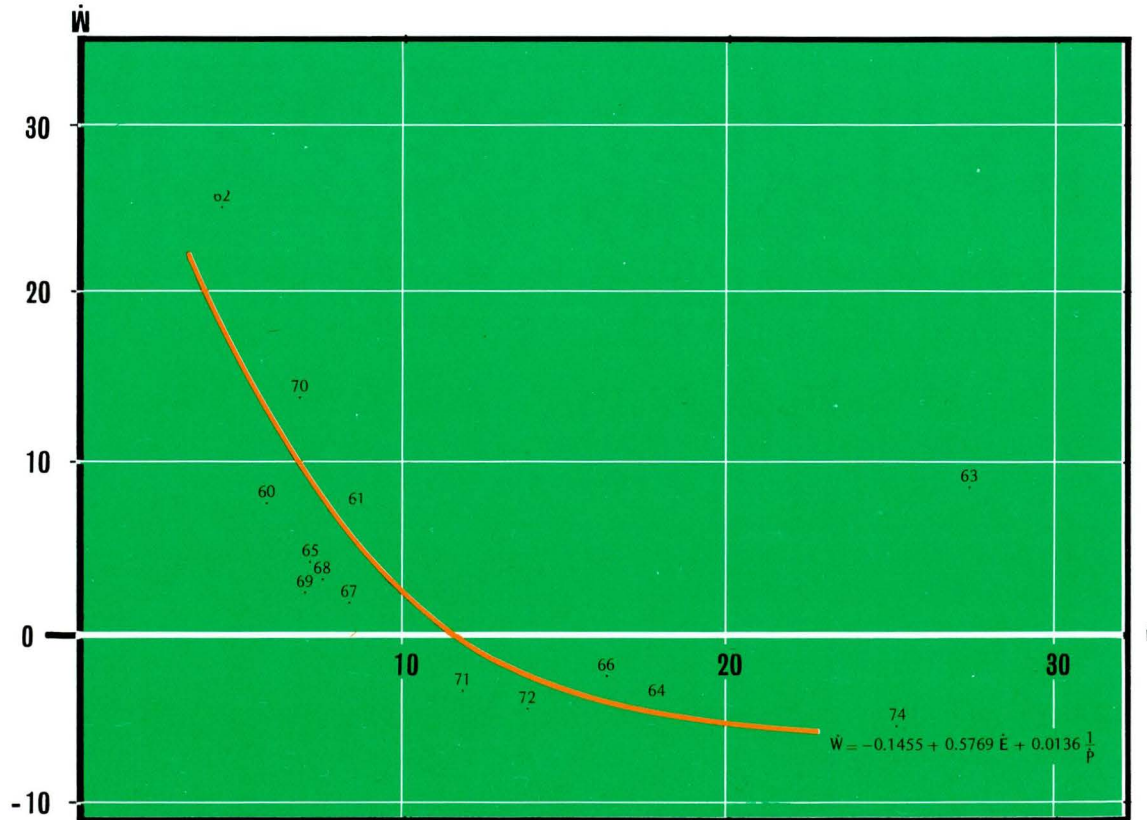
<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> En el corto plazo las importaciones no pueden suplir la demanda por dos razones: 1) productos básicos como yuca, papa, etc., no se pueden importar. 2) en el país no ha habido libertad de importaciones de alimentos y textiles, y cuando dichas importaciones se aprueban, los bienes lleguen con un retraso sustancial.

<sup>6</sup> Al desplazarse la curva de demanda, los salarios aumentan de acuerdo con la elasticidad de la curva de oferta laboral. Esta relación tradicional está perturbada por los cambios en la tasa de inflación, y por eso se hace necesario introducir la variable inflación en el modelo.

GRAFICA 2-B

RELACION ENTRE CAMBIO DE SALARIOS REALES DE OBREROS E INFLACION



guientes ecuaciones, con los resultados que aparecen a continuación. Casi todos los coeficientes resultaron signifi-

cativos a un nivel de confianza del 99 por ciento.

$$(1) \quad \dot{W} = f \left( \dot{E}, \frac{1}{\dot{p}} \right) \text{ obreros} \quad \dot{W} = -0.1455 + 0.5769 \dot{E} + 0.0136 \frac{1}{\dot{p}}$$

$$(3.785) \quad (7.005)$$

$$R^2 = 0.7699$$

$$D.W. = 1.9399$$

$$(2) \quad W = f \left( E, \frac{1}{\dot{p}} \right) \text{ empleados} \quad \dot{W} = 0.1574 + 0.3134 \dot{E} + 0.0156 \frac{1}{\dot{p}}$$

$$(1.410)^* \quad (4.713)$$

$$R^2 = 0.5746$$

$$D.W. = 2.0223$$

\* Coeficientes significativos a un nivel de confianza de 90%. Los significativos a un nivel de 99% no tienen asterisco.

$\dot{W}$  Tasa de cambio en el salario real en la industria.

$\dot{E}$  Tasa de cambio en el nivel de empleo industrial.

$\dot{p}$  Tasa de cambio en los índices de costo de vida para obreros y empleados del DANE.

Como se observará en las ecuaciones 1 y 2, las variables cambios en precios y cambios en empleo explican parte importante de los cambios en salarios reales. La relación entre empleo y salarios reales es la que se ha encontrado en países desarrollados, y puede interpretarse como una curva de Phillips, pero usando salarios reales en lugar de nominales. Pero la relación negativa entre  $\dot{p}$  y  $\dot{W}$  es más inesperada, y sugiere que en Colombia la inflación perjudica a los trabajadores. La aceleración de la inflación disminuye los salarios reales. Esta relación se puede observar en el gráfico 2.

Las ecuaciones se pueden resumir en el gráfico 3. En este gráfico hay una relación negativa entre  $\dot{p}$  y  $\dot{W}$ , pero los aumentos en empleo desplazan la curva hacia la derecha. Por ejemplo, un aumento en la demanda por exportaciones intensivas en mano de obra desplazaría la curva de  $\dot{E}$  a  $\dot{E} + X$ , es decir, que sin disminuir la inflación podrían aumentar los salarios reales.

En resumen, el resultado más interesante de este análisis es la relación

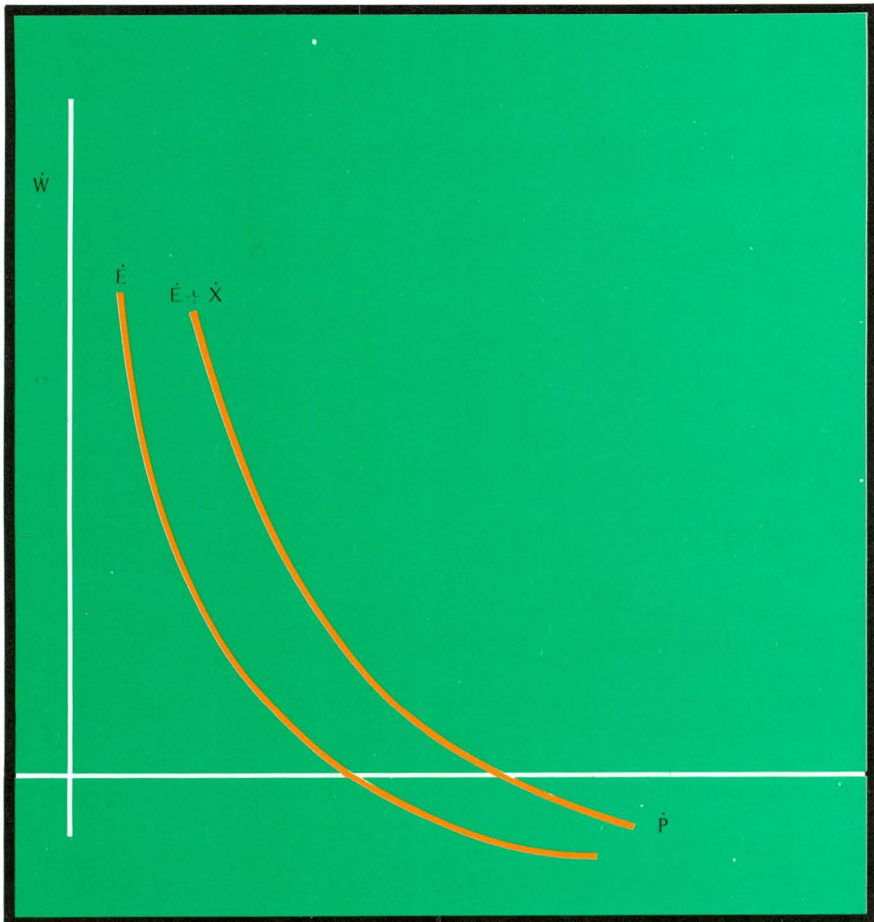
inversa entre inflación y salarios reales. Hay dos posibles explicaciones para este resultado: 1). La elasticidad de corto plazo de oferta de trabajo es mayor a la elasticidad de oferta de bienes básicos, como alimentos y vestuario. Esto es de esperar en una economía con exceso de mano de obra. En esa situación un aumento en la demanda agregada aumenta los precios más rápido que los salarios, y el salario real disminuye. Muy probablemente los cuellos de botella que determinan las relativamente bajas elasticidades de oferta de bienes, también impiden un aumento rápido en el empleo. Por lo tanto, un aumento de demanda de este tipo fuera de ser inflacionario, también implica un deterioro en la participación del sector trabajo en el ingreso nacional, y por lo tanto un deterioro en la distribución del ingreso.

Si hubiera evidencia de que en el país existe una curva de Phillips extendida, este resultado sería menos claro. Es decir, que si la inflación implica mayor empleo, este fenómeno beneficiaría a personas de bajos ingresos y podría compensar en términos de bie-



GRAFICA 3

RELACION ENTRE CAMBIOS EN SALARIOS REALES  
INFLACION Y EMPLEO



nestar, la pérdida en el salario real del resto de los obreros. No obstante, no hay evidencia empírica en Colombia que haga posible afirmar que en épocas de aceleración de inflación aumentó el empleo.

Utilizando los mismos datos del sector industrial usados en las ecuaciones 1 y 2, se trató de obtener una cancelación entre inflación y empleo. Los resultados aparecen en las ecuaciones 3 y 4 las cuales muestran que no existe una correlación fuerte.

### (3) Obreros

$$\begin{aligned} \dot{E} &= -0.008 + 0.474 \dot{p} \\ t &= 2.109 \\ R^2 &= 0.24 \\ F &= 4.448 \quad (1,14) \end{aligned}$$

### (4) Empleados

$$\begin{aligned} \dot{E} &= 0.0169 + 0.405 \dot{p} \\ t &= 1.55 \\ R^2 &= 0.147 \\ F &= 2.405 \quad (1,14) \end{aligned}$$

Estos datos apoyan la hipótesis de que la inflación no beneficia a los desempleados. 2). La segunda explicación es más de carácter institucional. En Colombia la inflación ha perjudicado más que proporcionalmente a los pobres. Esto se debe a muchos factores resumidos en otro escrito<sup>7</sup>, también al hecho aquí comprobado que al acelerarse la inflación sobre las clases menos favorecidas hace que los gobiernos pongan en marcha planes de estabilización cuando se acelera la inflación. El resultado es entonces aumentos y descensos periódicos de la inflación.

Por otra parte, en la industria colombiana se negocian convenciones

colectivas a dos años. Esto determina que al acelerarse la inflación los salarios aumentan con un rezago y el salario real cae. Al ocurrir esto, se inicia un plan de estabilización que disminuye la tasa de inflación, y en ese período los rezagos en las convenciones colectivas negociadas en base a los aumentos de precios del inmediato pasado lleva a un aumento en los salarios reales.

### Conclusión

A diferencia de lo que pasa en algunos países desarrollados, en Colombia la inflación golpea de manera más que proporcional al proletariado. Aquí hemos demostrado que al aumentar la inflación bajan los salarios reales en la industria. Se puede demostrar también que la inflación golpea muy duramente al proletariado rural y a los campesinos con poca tierra, grupos que no están sindicalizados y no pueden presionar fácilmente para lograr aumentos en salarios.

Por otra parte, no se ha demostrado la existencia de una curva de Phillips como la 1b en el país, o sea que el desempleo no necesariamente disminuye al aumentar la tasa de inflación.

En estas circunstancias resulta que una política de estabilización es claramente redistributiva o benéfica para los grupos más pobres de la sociedad. Es decir, que el efecto social de una política de este tipo es probablemente diferente en Colombia a lo que sería en países desarrollados como Inglaterra o Estados Unidos. Por eso no se deben importar temores de países con condiciones económicas diferentes donde las políticas de estabilización tienen algunos peligros distributivos, y debemos en Colombia insistir en tasas de inflación bajas como marco indispensable para una política redistributiva.

<sup>7</sup> Urrutia, Miguel y Berry Albert. *La distribución del ingreso en Colombia*. Editorial La Carreta, Medellín, 1975, pp. 262-271.